

BOLETIN DEL  
CENTRO  
MEXICANO DE  
SINDONOLOGIA

DURANGO 90, 9o. PISO.  
06700 MEXICO, D.F.

---

Año I - Número 4 - Marzo de 1984

---

EL ASPECTO FISICO DE JESUS

Durante los dos primeros siglos de nuestra era no se llevaron a cabo representaciones sobre el aspecto físico de Jesús. Y aun más tarde, cuando se le representaba, se daban en El semblanzas sencillas, de tipo más bien abstracto, sin un propósito de retratar su fisonomía real y verdadera.

Pero eso no satisfacía la piedad de los cristianos, que deseaban algo más concreto, algo más realista, más apegado a lo que realmente fue la figura del Señor.

El recuerdo que conservaban quienes conocieron a Jesús por sus propios ojos había desaparecido ya largo tiempo antes. Y se empezó a representar a Cristo bajo formas de deidades griegas o romanas con algún acento que lo identificara, o bien de una manera un tanto anónima, que permitía reconocerlo más bien por las actitudes que por los rasgos de su rostro.

Gracias al conocimiento del Divino Rostro impreso en la Sábana Santa, a partir del siglo VI aparecieron poco a poco imágenes inspiradas en ella, y paulatinamente, a través de la evolución del arte, pudo la humanidad irse formando una idea del Rostro de Cristo.

Muchos siglos pasaron para que la devoción cristiana pudiera tener una adecuada, realista y cierta de ese Rostro, fruto ya no de la imaginación de los artistas sino de un proceso que nos permitiera contemplarlo como fue en la realidad.

I N D I C E

El Aspecto Físico de Jesús	65
Libros Nuevos Recibidos por el Centro	67
Explicación a la Actitud de Cristo en la Sabana Santa Rigor Mortis	68
De Edesa a Constantinopla	72
Un Documento que Prueba que la Santa Síndone fue llevada a Atenas tras el saqueo de Constantinopla	75
"El Retrato de Cristo"	77
Duelo en la Familia Sindónica	80
Reflexiones de Cuaresma	81
Correspondencia	83

\*\*\*\*\*

S = I = N = D = O = N = E

BOLETIN TRIMESTRAL DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA

Durango 90, 4º piso. 06700 México, D.F. Tel. 533-15-23

PRESIDENTE DEL CENTRO: Dr. Enrique Rivero Borrell.

DIRECTOR DEL BOLETIN : Ing. Rodolfo Chávez González.

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor eclesiástico del Centro.

Quim. Ma. de los Angeles Chávez González, Jefe de la Comisión de Historia.

Prof. Ing. Rodolfo Chávez González, Director de Síndone.

Dr. Julio López Morales, Vocal de Información.

Srta. Mercedes Mejía Morales, Secretaria: transcripción y formación del Boletín.

Dr. Enrique Rivero Borrell, Presidente efectivo del Centro.

Sra. Elsa María Rodríguez de López.

Ahora podemos con asombro, reverencia y amor contemplar el retrato que Cristo quiso legarnos amorosamente de Sí, gracias a la Sábana Santa y a los adelantos técnicos y científicos que nos han permitido descifrarla.

Ma. de los Angeles Chávez G.

o o o o o o o o o o o o o o o o

LIBROS NUEVOS RECIBIDOS POR EL CENTRO

SEROUD GUIDE  
The Runciman Press  
Box 86, P. O.

PORTRAIT OF JESUS?  
Franck C. Tribbe  
Donna-Gail Drive, Box 134  
Penn Laird, Virginia 22846, Estados Unidos

LA SEÑAL  
José Luis Carreño Etxeandía S.D.B.  
Alzuza, Navarra, España

Estos libros serán comentados ampliamente en ulteriores Boletines SINDONE

#####

<del>9/6</del>		<del>9/6</del>
9/6	<u>ATENCIÓN AVISO</u>	9/6
9/6	Se les recuerda que el próximo boletín correspon-	9/6
9/6	dará al primer número del segundo volumen.	9/6
9/6	Recomendamos a las personas que tienen suscripción	9/6
9/6	renovarla oportunamente.	9/6
9/6		9/6
9/6		9/6
<del>9/6</del>		<del>9/6</del>

EXPLICACION A LA ACTITUD DE CRISTO EN LA SABANA SANTA  
RIGOR MORTIS

Dr. Enrique Rivero Borrell.

La Sábana Santa es un lienzo de lino de tejido espigado que mide 4.36 mts. de largo por 1.10 mts. de ancho en el que se aprecian las marcas producidas por un hombre que fue envuelto en él y que produjo dos imágenes, una correspondiente a la cara anterior del cuerpo y otra a la cara posterior, aproximadas una a la otra por las imágenes formadas por las caras anterior y posterior de la cabeza: Estas marcas están flanqueadas por unas líneas oscuras y perforaciones reparadas con lino que corresponden a la quemadura sufrida en un incendio en la Capilla de Chambery en la noche del 4 de Diciembre de 1532.

Esta imagen, cuyo estudio ha revelado que corresponde a Jesucristo, tiene las siguientes características: Estatura aproximada 1.80 mts., Constitución mesomórfica (Atlética), que debió tener un peso aproximado de 80 kg. Fué envuelto en esta sábana estando totalmente desnudo, la cabeza se encuentra ligeramente flexionada hacia adelante, el tórax dilatado, como si se encontrara en inspiración permanente, los muslos flexionados levemente sobre el tronco y las piernas flexionadas moderadamente sobre los muslos, un poco más flexionada la pierna izquierda que la derecha, el pie derecho en hiperextensión y el izquierdo en una extensión menos forzada; toda esta actitud que claramente denota rigidez muscular, contrasta con la flaccidez de los miembros superiores, que suavemente se encuentran colocados, cruzándose a la altura del pubis, quedando la mano izquierda sobre la mano derecha. Hay que advertir que no se aprecia ni en las imágenes fotográficas ni en las imágenes recientes obtenidas por computadoras, ninguna ligadura que hubiera podido mantener a las manos forzadamente en esta posición.

Extraña es esta actitud, puesto que la instalación de la rigidez cadavérica de los miembros superiores, normalmente es anterior, en tiempo de presentación, a la del tronco y miembros inferiores. En el caso de Jesucristo, nos dice San Marcos, expiró a las 3.00 p.m. aproximadamente, y fué sepultado seguramente al filo de las 6.00 p.m. pues después de esta hora habría comenzado el sábado y entrarían en vigor todas las leyes de este día que limitaban e impedían el contacto con los cadáveres, su embalsamamiento y su sepultura.

En estas 3 horas apenas habría existido el tiempo necesario para la instalación de la rigidez cadavérica en sus primeras fases; sobre este aspecto vamos a revisar lo que nos dice la Medicina forense:

Entre los cambios tardíos de muerte, tal vez el más importante es la rigidez cadavérica, que consiste en el endurecimiento y pequeño acortamiento de las fibras musculares, que siguen un período de flaccidez primaria. Es debida a cambios químicos que involucran a las proteínas de las fibras musculares y marca el fin de la vida celular muscular.

Tanto los músculos voluntarios como los involuntarios entran en rigidez cadavérica. Cuando esto sucede, el cuerpo toma consistencia de madera y puede ser pivotado sobre sus talones cuando es levantado de la cabeza. La rigidez del corazón produce un ventrículo firme, engrosado y contraído que contiene poca sangre.



El músculo voluntario está constituido por bandas de fibras largas, formadas de miofibrillas densamente agrupadas.

Estas miofibrillas son los elementos contráctiles y en ellas existen filamentos de proteínas de dos tipos: Filamentos de miosina y filamentos de actina. Dichos filamentos se agrupan imbricados en formaciones interdigitantes con pequeñas proyecciones que se extienden desde la miosina hacia las partes traslapadas de la actina (Figura 1).

En el estado de reposo los filamentos de actina se traslapan o interdigitan con los de miosina únicamente en una pequeña extensión, pero bajo la influencia del impulso nervioso, los filamentos de actina son arrastrados hacia adentro de los de miosina, como un pistón en su cilindro, lo que causa la contracción muscular (Figura 2).

En vida, la independencia que existe entre la actina y la miosina, con la consecuente extensibilidad y suavidad del músculo, así como la energía que se necesita para la contracción dependen de una forma u otra del trifosfato de Adenosina (ATP).

Este se encuentra en altas concentraciones en el músculo en reposo y su nivel, aunque constante, siempre depende del balance entre los sistemas que producen la enzima y los que la usan.

Después de la muerte, la falla para producir nuevo ATP lleva a una disminución progresiva de su concentración en el músculo. Esto produce que las porciones traslapadas de los filamentos de actina y miosina se combinen en un enlace rígido llamado actomiosina (Figura 3) que es viscoso e inextensible y que lleva a la producción de la dureza y rigidez de los músculos.

Se ha demostrado que después de la muerte (Ref. 1) el músculo pasa a través de 2 fases distintas: (a) un período de reposo en que la elasticidad no cambia apreciablemente; y (b) una fase terminal de rigidez en que el ATP desaparece del músculo. La extensibilidad del músculo empieza a disminuir cuando los niveles de ATP bajan a un 85% de su valor original.

El tiempo de aparición del rigor mortis puede variar considerablemente. Ordinariamente es de 2-4 horas después del momento de la muerte, pero en algunos casos la rigidez comienza a ser vista a los 30 minutos y en otros con retraso hasta de 6 horas o más. Este ritmo se sabe ahora que depende de gran parte de la reserva de glicógeno del músculo, la que a su vez depende de la nutrición del sujeto y de la actividad muscular que precede inmediatamente a la muerte. En los casos de retraso de la aparición del rigor mortis, el paso del glicógeno a ácido láctico provee energía para resintetizar ATP. Mientras que la producción de ATP sea suficientemente alta para mantener el balance, el músculo no entrará en Rigor Mortis.

Sin embargo, tan pronto como el glicógeno muscular comienza a ser depletado y por lo tanto su conversión a ácido láctico empieza a disminuir, el nivel del ATP cae gradualmente y se inicia la rigidez.

La rigidez cadavérica aparece primero en los músculos de la cara y de ahí se va extendiendo progresivamente a la nuca, cuello, extremidades superiores, tronco y extremidades inferiores siendo completa a las 9 hrs. aproximadamente.

Después de muchas horas de rigidez, los músculos sufren cambios de putrefacción volviendo a presentar suavidad, lo que es conocido como flaccidez secundaria,

la cual aparece progresivamente de la cabeza a los pies, de la misma manera en la que se instaló la rigidez. El tiempo que tarda en aparecer la flaccidez secundaria varía de 1 a 5 días dependiendo principalmente de la temperatura ambiental.

Ahora es importante mencionar, la diferencia que existe entre la rigidez cadavérica (de la cual hasta ahora hemos hablado) y el espasmo cadavérico o rigidez instantánea. Esta última es una forma de endurecimiento muscular que ocurre en el momento de la muerte y que persiste hasta que la rigidez cadavérica verdadera se desarrolla. Su causa es desconocida, pero usualmente asociada con muertes violentas y en circunstancias de intensa emoción. La fatiga puede ser también un factor importante en algunos casos. Se cree que la causa es que los músculos sometidos a ejercicio intenso anterior a la muerte, depletan más rápidamente sus fuentes de glicógeno siendo éste prácticamente nulo en el momento del deceso, por lo que los músculos entran en rigidez de una manera instantánea. Se citan en la literatura médica casos de espasmo cadavérico, algunas veces sorprendente, como el de un soldado americano en la guerra de Vietnam que se encontraba en el frente de batalla y que a la orden de retirarse se quedó inmóvil en posición de rodillas apuntando con el fusil, por lo que un compañero lo empujó en el hombro, cayendo entonces el cuerpo que estaba sin vida desde momentos antes pero totalmente rígido.

Se puede explicar la actitud aparentemente incongruente de la imagen de Cristo en la Sábana Santa, por este mecanismo. Jesucristo había sufrido un gran desgaste de la reserva de glicógeno muscular durante toda la noche anterior a su muerte: después de la cena del Jueves Santo salió caminando al huerto de Getsemani donde tuvo un estado emotivo tan intenso que produjo incluso un sudor de sangre (hematidrosis).

Fué llevado después caminando ante el Sanedrín en el Palacio de Caifás, fue llevado después ante Pilato, de ahí conducido ante Herodes, para regresar nuevamente al pretorio de donde partió cargando la cruz hasta el calvario. Durante todo este tiempo estuvo sometido a intensos sufrimientos físicos y psíquicos sin haber recibido ningún alimento. A lo largo de la noche los músculos que menos trabajaron fueron seguramente los de los miembros superiores. Ya clavado en la cruz, continuó la brutal agonía con el trabajo intenso de los músculos respiratorios localizados en el tórax, los cuales desarrollaban su trabajo por contracciones intensas y prolongadas, con la subsecuente depleción de las reservas del glicógeno, lo que ocasionó que en el tiempo que se sucedió inmediato a la muerte, los músculos entraran en espasmo cadavérico. En tanto, los de las extremidades superiores, que no habían desarrollado trabajo considerable en el tiempo en que procedió a la crucifixión, al estar soportando el peso del cuerpo mientras colgaba de la cruz trabajaban por tracción y no por contracción; esto ocasionó que no agotaran sus reservas de glicógeno y que por lo tanto después de la muerte no entraran en espasmo como los demás músculos.

En resumen, la actitud que muestra el cuerpo de Cristo en la Sábana Santa debe haber sido producida en parte por rigidez cadavérica como la mostrada por la posición de la cabeza, ya que estos músculos son los primeros en entrar en rigidez. La rigidez mostrada en los miembros inferiores así como la del tórax que se encuentra en inspiración forzada, fué seguramente debida tanto a espasmo cadavérico auspiciado por el agotamiento físico sufrido como por la depleción de las reservas de glicógeno y a la intensa tensión emocional; en tanto los miembros superiores que conservaron sus reservas de glicógeno y que debían teóricamente haber producido rigidez posterior a la de la nuca y antes de la del tronco, no lo hicieron así por haber estado sometidas a tensión y no a contracción, y por no haber tenido un trabajo excesivo como los otros grupos musculares, circunstancia que favoreció para mantener la elasticidad y suavidad, y que pudieron ser colocados en forma tan natural como se advierte en la imagen de la Sábana Santa.

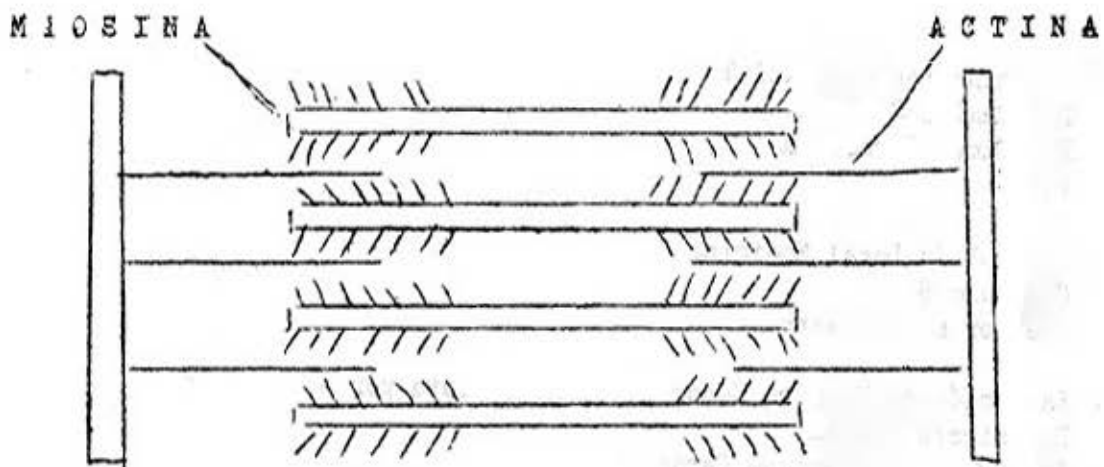


FIGURA # 1  
MUSCULO EN REPOSO

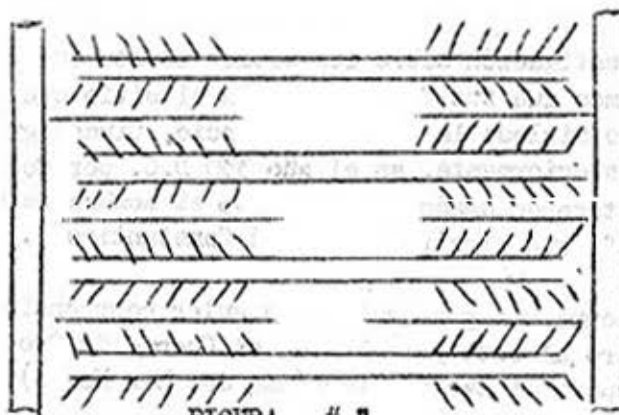


FIGURA # 2  
MUSCULO EN CONTRACCION

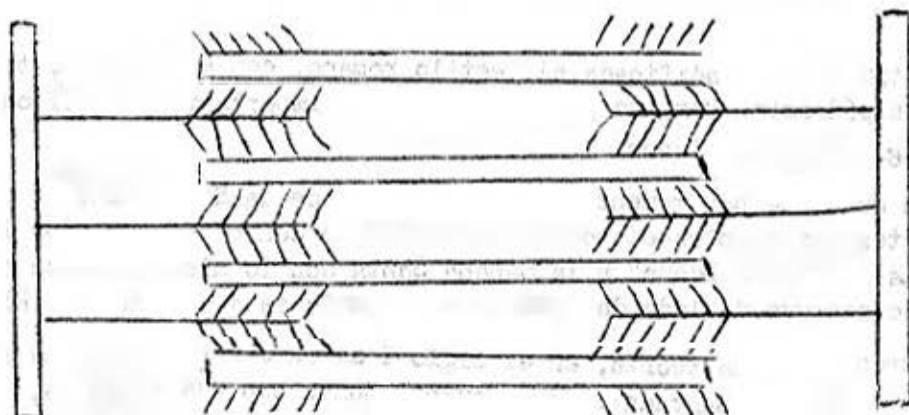


FIGURA # 3  
MUSCULO EN RIGIDEZ

B I B L I O G R A F I A

- Medicina Legal Judicial  
Dr. Camilo Simonin  
Ed. Jims, Barcelona  
1962
  - Gradwohl's Legal Medicine  
Capítulo 8  
Changer after Death
  - La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo vista por el cirujano  
Dr. Pierre Barbet  
Traduc. Dr. M. Ortega Cardona
- - - - -

DE EDESA A CONSTANTINOPLA

Q.F.B. Ma. de los Angeles Chávez G.

Al hacer una investigación sobre los sitios en los que la Santa Sínfone encontró residencia, hallamos que fue Constantinopla el sitio que guardó la Sábana Santa durante casi cuatro siglos: la antigua Bizancio, Ciudad griega fundada hacia 667 A.C. y convertida posteriormente, en el año 330 D.C. por Constantino I en capital del Imperio Romano, tomando desde este momento el nombre de Constantinopla (en griego "Constantinopolis", que significa "Ciudad Constantino").

Constantinopla ocupa una península triangular comprendida entre el Mar de Mármara al sur, el Bósforo al este y la bahía del Cuerno de Oro al norte (todo esto en el estrecho que separa el Mar Mediterráneo del Mar Negro).

Razones políticas y religiosas movieron a Constantino para fundar dicha capital. Era preciso un lugar estratégico en donde se pudiera vigilar tanto a Europa como al Asia.

Constantinopla fue edificada al estilo romano, con acueductos, termas, palacios, foros, hipódromos, templos paganos, y lo más importante para el objetivo de este estudio: iglesias cristianas.

No cabe duda que hay momentos en la historia de la Santa Sínfone que no se conocen con certeza: son entonces teorías. De acuerdo con el historiador Ian Wilson, "Mandyllion", "La Imagen de Edesa" y la Sábana Santa son lo mismo; lo que sucedía era que el lienzo se mantuvo doblado de tal forma que solo se distinguía el Rostro.

De acuerdo con esta teoría, en el siglo I de nuestra era, al rey Abgar V de Edesa se le entregó la Sagrada Imagen, quien, junto con sus súbditos, se convirtió al cristianismo; pero al morir el rey hacia 57 D.C., lo sucedió en el reinado su hijo Mannú quien persiguió con crueldad a los cristianos.

En este momento los cristianos escondieron la Santa Imagen en un nicho del muro que cercaba la ciudad, localizado arriba de la puerta oeste. Así la protegieron, pero también así la existencia del lienzo se fue poco a poco olvidando. Sólo



se hablaba de leyendas como la de que Jesús había enviado su Imagen en un lienzo a Abgar V, pues este padecía una enfermedad incurable y, al recibir el regalo de Jesús, el rey había sanado.

Edesa, antigua ciudad siria, (hoy Urfa, perteneciente a Turquía) era un sitio que sufría cada año severas inundaciones. En el año 525 D.C. sucedió que después de una catastrófica inundación en donde hubo grandes pérdidas de vidas y destrucción de edificios y de gran parte de la muralla que rodeaba la ciudad, al reconstruir la muralla se encontró el nicho que resguardaba el lienzo, y que sin duda fue identificada como aquella cuyo dueño fue Abgar V.

De 723 a 842 tanto el mundo musulmán como bizantino sufrieron la persecución iconoclasta, mas la Santa Imagen de Edesa o Mandyllion sobrevivió.

Edesa fue sitiada en el año 943 por el ejército imperial bizantino, al mando del general Juan Curcuas.

Por orden del emperador romano Lecapeno, Curcuas prometió al rey de Edesa respetar la ciudad concediéndole inmunidad perpetua de ataque, la liberación de 200 - prisioneros, y un pago de 12 mil piezas de plata, a cambio de que se le entregara la Santa Imagen.

A pesar del enojo y negativa de los ciudadanos cristianos de Edesa, la Imagen fue entregada, no sin antes haber tratado de engañar a los vencedores entregando copias; sin embargo, fue el obispo de Samosata Abraham, quien recibió el lienzo auténtico, y después de haber atravesado el Eufrates, y de haber descansado en Samosata, otra gran antigua ciudad siria, llegó por fin a Constantinopla con el preciado lienzo.

Los hijos del emperador, Constantino y Estéban Lecapeno, quisieron contemplar en privado la Sagrada Imagen, pero la encontraron tan sutil y tan apenas perceptible, que se decepcionaron.

La Santa Imagen dentro de su relicario recorrió en procesión las murallas de Constantinopla. Estuvo en Santa Sofía, en donde se le colocó en el "Trono de Mi sericordia", luego en el Palacio de Boucoleón, en la capilla de los Faros, y finalmente, en la iglesia de Santa María de Blachernae.

En Blachernae se siguió la costumbre de poner el lienzo verticalmente para que la figura frontal y dorsal pudiesen ser contempladas por los fieles, y esto se llevaba a cabo todos los viernes.

Constantinopla, como Roma, ocupaba siete colinas; Blaquernas era un barrio que surgió en la sexta colina y que se fortificó para su defensa. Blachernae no desapareció ni en el saqueo de la cuarta cruzada ni durante la invasión de los turcos en 1453. En realidad este barrio pereció en un incendio ocurrido en el siglo XVII.

Existen documentos históricos de suma importancia que señalan la existencia de la Santa Síndone en Constantinopla. Para citar algunos ejemplos: Juan el Geómetra, sacerdote de Constantinopla, habla explícitamente de la Santa Imagen en el lienzo mortuario (siglo X). El Arzobispo Guillermo de Tiro, que acompañó al rey de Jerusalén Amaury I a visitar Constantinopla en el año de 1171, explica que el emperador Manuel Comeno les mostró entre sus tesoros "El Sudario de Cristo".

En 1150 surgió un Catálogo de Reliquias de Constantinopla recopilado por el abad Nicolás de Thingeymar, entre las cuales se menciona "un lienzo con la imagen de Jesucristo".

Y ya a fines del siglo XII, cuando cayó Jerusalen en manos de los turcos, el Papa Inocencio III quiso rescatar el Santo Sepulcro y organizó la cuarta cruzada, formada por señores nobles franceses y por mercaderes venecianos. Pero los cruzados desviaron el objetivo y lo que hicieron fue saquear cruelmente Constantinopla (1204).

Inocencio III amonestó a los cruzados e inclusive los excomulgó, mas nada consiguió: la empresa se había llevado a cabo.

El historiador francés Roberto de Clari, que fue testigo presencial de esta cuarta cruzada, explicó: "Había otro monasterio que se llamaba Santa María de Blaquernas donde estaba la Síndone en la que Nuestro Señor fue envuelto. Sobre cada uno de los lados aparecía como si estuviera de pie, de manera que se podía ver perfectamente la figura de Nuestro Señor". Y en la historia de la Cuarta Cruzada, también De Clari dice: "Había en Constantinopla un monasterio dedicado a Santa María de Blachernae, donde se conservaba la Santa Síndone en la que fue envuelto el cuerpo del Señor. La gente solía ir allí para ver la figura del Señor. Pero nadie, ni griego ni francés, sabe ahora qué fue de aquella Sábana después de saqueada la ciudad".

Es entonces la Sábana Santa un documento histórico que ha logrado hacer vibrar a la humanidad, y aunque su estudio a través del tiempo y del espacio aún presenta grandes interrogantes, es ella misma un manifiesto de autenticidad histórica, antropológica y teológica. La investigación de la Santa Síndone es apasionante, no tiene final.

#### B I B L I O G R A F I A

Enciclopedia universal Ilustrada Espasa Calpe S. A.  
Madrid - Barcelona

The Shroud - Ian Wilson. Appendix A: Reconstructed Chronology  
of the Turin Shroud

El Sudario de Cristo - Manuela Corsini de Ordeig  
Ediciones Rialp, Madrid

Historia Romana e Historia de la Edad Media de Alberto Malet  
con la colaboración de Carlos Maquet, Editora Nacional.

\$

En nuestro próximo boletín se hará un comentario acerca del recientemente fallecido Dr. Max Frei, el famoso criminólogo suizo que analizó las diferentes especies de polen contenidos en la Sábana Santa, y que han venido a confirmar los lugares por donde la Historia afirma que ha estado el Lienzo a lo largo de éstos veinte siglos.

UN DOCUMENTO QUE PRUEBA QUE LA SANTA SINDONE FUE LLEVADA A ATENAS  
TRAS EL SAQUEO DE CONSTANTINOPLA

Pascuale Rinaldi. Pbro.

"Un documento probante sulla localizzazione in Atene della Santa Sindone dopo il saccheggio di Constantinopoli".

La Sindone, Scienza e fede. Actas del II Congreso nacional de Sindonología celebrado en Bolonia. Coop. Libr. Univ. Bologna, 1983 pp. 109-113.

Tradujo: Faustino Cervantes I. Pbro.

Condensó: Ing. Rodolfo Chávez G.

La mayor parte de los sindonólogos están de acuerdo en que la Santa Síndone fue trasladada de Constantinopla a Francia en el siglo XIII. Lo anterior se basa en el famoso fragmento de Roberto de Clari que se lee en un antiguo manuscrito que se conserva en la Real Biblioteca de Copenhage, el cual afirma que en el año 1204, inmediatamente después del saqueo de Constantinopla por parte de los venecianos y los franceses, ya no se hallaba en el Monasterio de Santa María de Blachernae la Santa Síndone en la que fue envuelto el Cuerpo de Jesús, y que todos los viernes era colocada verticalmente, de modo que todos podían ver bien la figura de Nuestro Señor nadie supo más ni griegos ni franceses que fué lo que ocurrió cuando la ciudad fue tomada.

Este fragmento tiene relación con otro manuscrito de 1208, que contiene el relato de la donación, por parte de Ponzio de la Roche al arzobispo de Basancon, Amedeo di Tramelai, de la Santa Síndone que su hijo Otto de la Roche, Duque latino de Atenas la había enviado de Constantinopla.

Sin embargo, a partir de 1208, y hasta 1400, los datos que teníamos sobre la Síndone son casi nulos, por lo que muchos ven con escepticismo este período.

Afortunadamente, existen copias de fragmentos de un archivo conocido como "Chartularium Culisanense", o sea, del Códice Diplomático de la Orden de Constantiniana Angelica Originaria, instituida en 1290 en Giannina, por el déspota de Epiro Nicéforo I Angel-Comneno. El original fue destruido en 1943 por la guerra. Las copias fueron mandadas hacer por Benedetto d'Acquisto, arzobispo de Monreale, a mediados del siglo XIX, y actualmente se conservan en el Archivo de Estado de Nápoles.

El fragmento que nos interesa es una carta que escribió y entregó en Roma Teodoro Angel-Comneno, hermano de Miguel, Déspota de Epiro, al Papa Inocencio III, reclamando la Santa Síndone en 1205 (un año después del saqueo). Teodoro afirma que en ese mismo año el Lienzo se encontraba en Atenas, en donde era Duque precisamente Otto de la Roche.

(Nota histórico-política: Epiro era un pequeño estado situado en la porción noroccidental de la península de los Balcanes, y era un reducto de Imperio Bizantino, destruido por los venecianos y franceses de la IV Cruzada).

A continuación transcribimos la carta de Teodoro Angel-Comneno:

"Teodoro Angel, en nombre de su hermano Miguel, Señor de Epiro y suyo propio,

augura larga vida a Inocencio, Señor y Pontífice de la Antigua Roma.

El año pasado, el mes de abril, el ejército cruzado que había partido con la falsa intención de liberar la Tierra Santa, vino a saquear la ciudad de Constantino. Durante el saqueo los soldados venecianos y franceses irrumpieron también en los lugares sagrados. Los venecianos se repartieron los tesoros de oro, plata y marfil; los franceses, las Reliquias de los Santos, y la más sagrada entre ellas, es decir el Lienzo con el cual fué envuelto tras la muerte y antes de la Resurrección, - Nuestro Señor Jesucristo. Sabemos que los objetos sagrados se conservan en Venecia, en Francia y en otros lugares de los depredadores, y el Sagrado Lienzo en Atenas.

Tales objetos, por ser sagrados, no deben ser saqueados, por ser ello contra todo derecho humano y divino; ello no obstante, los bárbaros, de estos tiempos los saquearon en nombre de Jesucristo Nuestro Señor, y en tu nombre, aunque contra tu voluntad.

Las enseñanzas de Jesucristo Nuestro Salvador no permiten que los cristianos despojen a los demás de las cosas sagradas. Quédense los depredadores con el oro y la plata, pero regrese a nosotros lo que es sagrado, y por ello mi hermano y señor ha puesto la máxima confianza en la intervención de tu autoridad. Mediante tu autoridad y restitución no puede fallar. El Pueblo espera confiado que tú actúes y seguramente tú lo escucharás.

Mi hermano y señor Miguel espera la justicia de Pedro.

Roma, 1º de Agosto de 1205 A.D."

\*\*\*\*\*

San Pablo, el "Apóstol de los Gentiles" se llamaba originalmente "Saul" o, en hebreo "Saul", y era natural de Tarso, capital de Cilicia (región situada al sureste del Asia Menor).

Era de familia acomodada, desde muy pequeño fue instruido en la Sagrada Escritura, la cual conocía perfectamente bien, tanto en su versión original hebrea, como en su versión griega. En su adolescencia fue enviado por su padre a Jerusalón, para ser instruido por el fariseo Gamaliel. Saulo se volvió un fariseo radical, sumamente celoso de la Ley y las tradiciones judías, por lo que al oír hablar de la Fe Cristiana predicada por San Estéban en la sinagoga de "los de Cilicia y Asia", se volvió un rabioso perseguidor de los seguidores de Cristo. Incluso consintió en la ejecución de San Estéban.

Pero Dios tenía puestos los ojos en él: yendo en el camino de Jerusalón a Damasco, donde se había formado una comunidad cristiana a la cual iba a perseguir, se le apareció Nuestro Señor en forma de una potente luz y le habló diciendo: "Saulo: ¿porqué me persigues?".

A partir de este momento Saulo cambió su nombre al de Pablo, y se volvió un rabioso defensor de la Fe de Cristo; conoció a San Pedro y los demás discípulos del Señor interviniendo en la organización de la Iglesia y viajando para llevar la Buena nueva a muchas partes del mundo conocido.

\*\*\*\*\*



" E L = R E T R A T O = D E = C R I S T O "

Paul Claudel, de la Académie Française  
Capítulo del libro "Toi, qui est Tí?"  
Isere, 16-VIII-1935

Traducción de: Manuela Corsini de Ordeig

Querido señor:

He leído con el más vivo interés el opúsculo que ha tenido Ud. la amabilidad de enviarme: "La Pasión de Cristo revelada por el Santo Sudario" (1).

He considerado largamente las sobrecogedoras imágenes que lo acompañan. No dudo de que alcanzará al gran público y que ayudará a la cristiandad de Francia a comprender la importancia de este acontecimiento religioso que es el descubrimiento fotográfico del Santo Sudario de Turín. Una importancia tan grande que no puedo dejar de compararla a una segunda resurrección.

Retrocedo con el pensamiento al siniestro período que va desde 1890 a 1910 a través del que corrió mi juventud y mi edad madura; período de materialismo y dirigido por la figura de Ernesto Renan. Cuántos esfuerzos se hicieron entonces para oscurecer la divinidad de Cristo, para velar su rostro insostenible, para aplastar el hecho cristiano y borrar de él hasta los contornos bajo las banderas entrecruzadas de la erudición y de la duda. El Evangelio, dividido en pequeños trozos no constituía más que un amasijo de materiales incoherentes y sospechosos, a donde cada aficionado iba a buscar los elementos de unas estructuras tan pretensiosas como falsas. La figura de Jesús estaba ahogada hasta desaparecer entre una niebla de la literatura, demagógica y romántica. En fin, parecía haber logrado: Jesucristo no era ya más que un pálido contorno, una línea fluida a punto de desaparecer... Ahora sí que Magdalena podía volver al sepulcro diciendo "¡Se han llevado a mi Señor y no sé donde lo han puesto!".

Pero ¡he aquí! que después de los siglos transcurridos la imagen olvidada reaparece de un sólo golpe, bajo una tela, y con una veracidad sobrecogedora, con la autenticidad no ya de un documento irrefragable, sino de un hecho actual... El intervalo de diecinueve siglos es borrado de un sólo rasgo y el pasado queda transferido a lo inmediato. "Lo que nuestros ojos han visto -dijo San Juan- lo que hemos oído lo que ha tocado nuestras manos es al Verbo de Vida". No es esto solamente una pieza oficial, como sería por ejemplo un proceso verbal, un volumen del juicio de Jesús debidamente firmado y parafraseado: es un calco, es una imagen llevando con ella su propia evidencia. Y más aún que una imagen, es una presencia. Y más que una presencia, es una fotografía, algo impreso e inalterable. Y más todavía que una fotografía, ¡ un negativo ! es decir: una actividad oculta, capaz bajo el objetivo de realizar un positivo una evidencia.

---

(1) Este trabajo se halla en poder de las Carmelitas Terciarias del Santo Sudario, de la Acción de Gracias. Calle de Notre-Dame de Champs, 117, París.

De pronto, en 1898 -después de Strauss, después de Renan, en el tiempo mismo de Loisy y como un coronamiento de ese trabajo prodigioso de excavación y exégesis realizado por el Siglo que va a terminar, estamos en posesión de la fotografía de Cristo. ¡Cómo es posible! ¡Es El! ¡Es su rostro! Ese rostro por el cual tantos santos y profetas han estado consumidos por el deseo de contemplar según las palabras del Salmo "¡Señor, busco tu rostro!" ¡Está ahora con nosotros! Ya, en esta vida, nos está permitido tanto como queramos, contemplar al Hijo de Dios cara a cara. Porque una fotografía no es un retrato hecho por mano del hombre. Entre este rostro y nosotros no hay intermediario humano alguno. Es el mismo, materialmente quien ha impregnado esta placa... y es esta placa a su vez la que viene a tomar posesión de nuestro espíritu.

¡Qué rostro! se comprende que los verdugos no pudieran soportarlo y que, para poder realizar su trabajo, trataron (como hoy día) de ocultarlo.

Yo expresaría mi pensamiento diciendo que lo que nos aporta esta aparición formidable, más que una visión de majestad aplastante, más que el sentimiento en nosotros por nuestros pecados de nuestra completa y radical indignidad, es la conciencia exterminadora de nuestra nada. Hay en esos ojos cerrados, en esa figura definitiva y como impregnada de Eternidad, algo destructor: Como un golpe de espada en pleno corazón acarrea la muerte, ella trae la conciencia. ¡Algo tan inmenso y tan bello que no hay medio de escapar de él más que por la adoración! Es el momento de recordar el magnífico versículo de Isaías "Ingrederet in petram, et absconderet in fossa humo a facie timoris Domini et a gloria majestatis ejus".

Pero las presentes líneas no están escritas para registrar una impresión personal. El investigador más frío no sabría explicar porqué el hombre cuya imagen ha sido tan extrañamente conservada sobre el Sudario de Turín, tiene en su aspecto algo tan extraordinario y sobrecogedor.

Se suele encontrar, por ejemplo, una conveniencia entre los rostros de Baudelaire o de Beethoven y la impresión que nos causan sus obras. ¿Quién puede negar que entre "el resucitado" de la Sábana Santa en 1898 y el personaje de quien los cuatro evangelios relatan los hechos, gestos y discursos existe una conformidad incontestable? Esta confesión va muy lejos, demuestra que el documento gráfico y el documento escrito se adaptan, corren perfectamente ensamblados. Sentimos que tenemos delante de nosotros un original, del cual todas las interpretaciones hechas por el arte no tienen más que el valor de los trabajos de segunda mano. El Cristo de Vinci, el de Durero o el de Rembrandt, van bien con algunas partes del Evangelio..., pero éste va con todas. Es más, las domina.

Esto en cuanto se refiere a la conveniencia subjetiva. Pero ¿qué decir de la coincidencia material y de la superposición minuciosa y detallada de este "documento" que tenemos en nuestras manos y el cuádruple relato de la Pasión? Todos los hechos están escritos aquí de un modo imborrable: las llagas de las manos, - las de los pies, la del costado hasta el corazón, las de la espalda; la corona de espinas que nos recuerda la pregunta de Pilatos "¿Luego tú eres rey?", y los latigazos de la flagelación, tan reales que su vista nos hace estremecer todavía hoy.

La fotografía nos ha devuelto este cuerpo -que los más grandes místicos han osado apenas contemplar- martirizado literalmente desde las plantas de los pies hasta lo más alto de la cabeza, envuelto en golpes de látigo, revestido de heridas, de tal manera que ni una sola pulgada de esta carne sagrada ha escapado a la atroz acción de la justicia, estas correas armadas con plomos han desencadenado

sobre El sus golpes. Ya no son frases que nosotros desciframos línea a línea: es toda la Pasión de un solo golpe la que nos entrega su plena realidad. Hasta la hora está escrita allí: era por la tarde, había que apresurarse; la prisa con la cual se ha enrollado este cuerpo envolviéndolo en este lienzo, sin tener tiempo para limpiarlo por obedecer las prescripciones del sábado inmediato; el tiempo que se ha tardado en amortajarle, indicado por el avance de la rigidez cadavérica; la obligación impuesta a los amigos de Cristo de dejar lo que faltaba del sepelio para "pasado el sábado". La posición misma de esta envoltura dejada como el despojo de un insecto después de la muda, etc. En fin, a pesar de las explicaciones ingeniosas que tratan de darnos algunos sabios que se han ocupado del Santo Sudario, es difícil ver en esta impresión detallada del cuerpo de Cristo, en negativo, sobre una tela no preparada y gracias únicamente a algunos aromas dispuestos al azar, un fenómeno puramente natural. No existe en toda la vasta experiencia que poseemos sobre los enterramientos antiguos, ni un solo caso análogo. "Una virtud salía de El" -nos dice el Evangelio y ella ha dejado estas huellas prodigiosas.

No es menos asombroso que durante toda esta serie de siglos y acontecimientos y los diferentes incendios que han atacado al Sudario, hayan respetado la imagen sagrada, y que sus vestigios no constituyan más que una especie de marco a su alrededor.

Y también, qué reconocimiento debemos todos a las autoridades civiles y religiosas que han permitido el examen minucioso de la insigne reliquia, así como a los hombres de ciencia que la han estudiado con tanta sabiduría y buena fé, tales como Paul Vignon. Ahora ha llegado el momento de las vulgarizaciones, y es bajo éste título como yo saludo con alegría el trabajo tan interesante que me ha enviado Ud., y al cual deseo la más larga difusión".

N O T A : En el siguiente Boletín encontraremos otro artículo de la Sra. Manuela Corsini, titulado "En lo más sencillo".

-----

Sigue llamando nuestra atención los triángulos que quedaron colocados simétricamente en la Sábana Santa y que fueron provocados por las quemaduras durante el incendio del 4 de Diciembre de 1532 en Chambery, Francia.

Las monjas clarisas remendaron estos triángulos con la tela traída de Holanda. Pero en el Siglo XIX los remiendos fueron sustituidos por otros en manos de la princesa Clotilde de Italia, quien según se dice cosió arrodillada cada punta.

-----

#### ¿ SABIA USTED QUE...?

El apóstol Santiago no se llamaba así originalmente. Su nombre en realidad era Jacobo, o en hebreo "Jacob". El nombre "Santiago" se formó en el habla popular a través de los siglos de una contracción de dos palabras "Sancti Iacob", es decir, "San Jacobo".

DUOLO EN LA FAMILIA SINDONICA

Queremos participar a nuestros lectores la noticia del fallecimiento del Padre Paul de Gail, S.J., el pasado 12 de diciembre.

El Padre de Gail fue fundador del grupo "Amis de la Sainte Face" (Amigos del Santo Rostro) en 1975.

Nació el 20 de Noviembre de 1899 en Amiens, Francia. Su padre fue oficial de Estado Mayor, y su madre era una ferviente católica.

Realizó sus estudios secundarios en el Liceo de Montpellier, ingresó en la Escuela Central de París en donde obtuvo el título de ingeniero en 1920. Años más tarde se ocupaba activamente de la condición social de los obreros, cuando escuchó el llamado de Dios y se consagró a El.

Ingresó en la Compañía de Jesús en Florennes, Bélgica, en 1925, y allí mismo cursó teología. En 1939 fue ordenado sacerdote por Mons. Gerlier en Lyon. En la Segunda Guerra Mundial partió al frente como capitán de Artillería; fue condecorado con la Legión de Honor y con la Cruz de Guerra.

La Santa Síndone se convirtió en su objeto de estudio durante más de veinte años.

En 1971 fue nombrado capellán de la casa de ejercicios espirituales de San Rógis en Compiègne, en donde permaneció hasta su muerte.

Escribió varias obras: "Le visage de Jésus-Christ et son linceul" (El Rostro de Jesucristo y la Sábana), "Histoire religieuse du linceul de Turin (Historia religiosa del lienzo de Turín), "Jésus-Christ révéle par son linceul" (Jesucristo revelado por su Síndone), "L'Homme au divin visage" (El Hombre del Rostro Divino). Además editó el boletín trimestral "Amis de la Sainte Face", y los "cahiers" (cuadernos), - noticias técnicas sobre la Sábana Santa.

El Centro Mexicano de Sindonología se une a tan sensible duelo, y eleva al Señor sus plegarias pidiéndole que premie a su siervo, mostrándole ya no una sangrienta imagen negativa del Rostro Divino, sino ese rostro transfigurado y radiante en una eterna contemplación cara a cara.

"Amis de la Sainte Face"

Este boletín breve (6 páginas), pero escrito bajo una inspiración teológica y catequística, contiene comentarios sobre la imagen sindónica, noticias locales y comentarios de las ediciones más recientes en Francés. Ilustrado con fotografías en B/N, lo recomiendo ampliamente para aquellos que deseen aplicar sus conocimientos en el idioma y profundizar en el estudio de la Santa Síndone.

BOLETIN AMIS DE LA SAINTE FACE

7, rue de Gramont 60200, Compiègne FRANCIA.

precio mínimo - 20 francos; más porte

precio benefactores - 100 francos

miembros fundadores - 500 francos

A T E N T A M E N T E

Dr. Julio López Morales.



REFLEXIONES DE CUARESMA  
=====

Don Luigi Fossati, S.D.B.  
Turín, Italia.

(Traducción de Elsa María Rodríguez de López)

Invitación a la Meditación

Ningún periodo litúrgico como la Cuaresma, nos ha inspirado profundos sentimientos de meditación.

Basta hojear las páginas del Misal para encontrar amplios horizontes de alimento espiritual.

Las páginas del Antiguo Testamento se entrelazan con las del Nuevo. Encontramos la maravillosa historia de la Salvación que se abre a nuestros ojos en una síntesis y en un análisis que no tiene igual. De estos pensamientos encontramos la cúspide en el periodo de la Pasión, en el cual el corazón y la mente son vueltas a la persona del Redentor que sufre.

Los artistas del pasado han ofrecido al pueblo de esos tiempos los grandes círculos figurativos del Antiguo y Nuevo Testamento.

También los científicos de este siglo han descubierto sobre la Sábana Santa de Turín una forma verdadera de identificarse con la realidad misma, la cual sólo nos podía reservar los maravillosos caminos de la Providencia.

Para aquéllos que resulta difícil profundizar en elevadas meditaciones litúrgicas, se les invita a reflexionar sobre el Sagrado Lienzo de Turín, que en sus valores de positivo y negativo fotográfico presenta ante nuestra vista la fotografía de cuanto ha sufrido Jesús en sus últimas 24 horas de existencia terrena.

Encuentros

En general podemos decir que sentimos pocos deseos de conocer a Jesús por las facciones de su Rostro. La razón de tal actitud se explica tal vez, considerando la costumbre que tenemos de observar las innumerables representaciones artísticas del Salvador y contentarnos con lo que el genio y el arte han sabido ofrecernos.

Tampoco pasa por nuestra mente ni por casualidad que se pueda tener su verdadero retrato; en consecuencia cada quien admira y elige la representación que mayor mente satisface al gusto artístico, al sentimiento o a la inclinación personal.

Pero cuando admiramos el fascinante rostro de la Síndone, nos quedamos impresionados por la belleza expresiva y dulzura del Divino Redentor.

Sin embargo tenemos dormidos nuestros sentimientos y no vivimos íntimamente día a día ese encuentro demasiado olvidado que no dá los frutos salvadores que debemos llevar.

Pero actualmente en el plano material tenemos la gran suerte de poder contar con el conocimiento del Rostro de Jesús el cual tenemos conservado en la fina impre

sión del Sagrado Lienzo. Sin embargo, las más de las veces, olvidamos lo esencial por lo pasajero, lo eterno por lo temporal, lo espiritual por lo material, corremos a la búsqueda de autógrafos de personas, de opiniones predominantes, conservando el retrato de quien nos ha impresionado por su belleza efímera.

Y no pensamos que El nos ha amado desde el principio, reservándonos una sorpresa que no tiene igual, y no disfrutamos en reconocer al único mediador entre nosotros y el Padre. Y no apreciamos las huellas que nos ha dejado de su sangre.

El error en el cual se puede incurrir es considerar el encuentro con la figura de Cristo como uno de tantos encuentros que se tienen en las habituales relaciones sin que por eso nos nazca un vínculo indefectible, un recuerdo impetuoso y un reconocimiento sin límites.

Amamos por consecuencia el semblante y la estupenda figura de Cristo que la Sábana nos ha revelado.

Aunque horriblemente atormentada, aquella figura conserva un atractivo que extasía, conmueve y subyuga.

Extasía porque es de una belleza incomparable.

Conmueve porque porta los signos de la Pasión.

Y subyuga porque es la figura de Dios.

oo

N   O   T   I   C   I   A   S

Para este verano de 1984, se verificará la Feria Mundial en Nueva Orleans, donde se presentará una Exposición Fotográfica acerca de la Sábana Santa en el Pavillion Vaticano.

El Congreso Nacional de Sindonología se llevará a cabo en la Ciudad de Trani (sureste de Italia) los días 13-14 de Octubre de 1984. Esperamos contar con un grupo de sindonólogos mexicanos que representen a nuestro Centro Mexicano de Sindonología, A.C.

En la pasada V Feria Internacional del Libro en el Palacio de Minería, los días 10 a 18 de marzo de 1984, localizamos 2 volúmenes de lujo, bella y magníficamente ilustrados por pintores clásicos y modernos y fotografías en color y b/n, bajo el título de: CRISTO: su Proceso y su Muerte, por: Luis Ortiz Nuñez. Ed. Fomento Editorial, S. A. Madrid. 1977.

El Volúmen No. 1, contiene: El Reo; La Sentencia; El Patíbulo, María Madre; Su Faz. Se incluye un estudio de la Sábana Santa y el Divino Rostro de la Verónica.

El Volúmen No. 2, contiene: Hacia el Gólgota, el Expolio, La Ejecución, La Muerte (I), la Muerte (II). Incluye un estudio científico de la crucifixión y una descripción detallada del Manto Sagrado o Túnica de Argenteuil.

Informes: Amigos del Libro Vasco (Sr. Feliciano Rodríguez H. al tel. 671-59-31).

El día 8 de Marzo de 1984 el Centro Mexicano de Sindonología se constituyó como Asociación Civil, bajo el Acta Notarial No. 137087 con la colaboración del Lic. Eugenio Ibarrola S. (Notario No. 122), quedando la Mesa Directiva de la siguiente manera:

- Presidente - Dr. Enrique Rivero-Borrell V.
- Secretario - M. en C. Adolfo Orozco Torres
- Tesorero - C.P. Carlos Marquez Cano
- Vocal (Difusión) - Ing. Fernando Rivera Barroso
- Vocal (Información) - Dr. Julio López Morales.

+++++++ ++++++++

C O R R E S P O N D E N C I A

1.- Recientemente recibimos correspondencia del Centro Sindonológico de Inglaterra. Su Secretario General, Miss Susan Black, nos hará el favor de mantenernos al corriente de las noticias que se verifiquen en su país.

2.- La Señora Manuela Corsini de C. (Valencia, España), muy fina persona y gran entusiasta nos envía esta ocasión un artículo suyo para nuestro próximo boletín.

3.- El famoso Sindonólogo José Luis Carreño Etxeandía, S.D.B. nos envía su nuevo libro: LA SEÑAL. Ed. Don Bosco España 1983.

4.- Douglas Vinson (Atlanta Center for Shroud Studies), colabora al enviarnos en copia xerox el libro: Face to Face with the Holy Shroud; artículo sobre la Sínodo en la revista Discover, Octubre 1982; The Shroud and the Cross (Dr. Zugibe) Atlanta Magazine.

5.- Rex Morgan (Australia), envía su libro más reciente, bellamente ilustrado a colores y muy recomendable: "Shroud Guide".

6.- Recomendamos también el libro "Portrait of Jesus?" de Frank C. Tribbe con fotografías a color y en B/N, Bibliografía, Notas, además incluye un estudio científico acerca de la Virgen de Guadalupe.

7.- De México, agradecemos al Sr. Juan C. Torres Hernández su colaboración con 2 revistas en español (Piramide No. 4 y No. 5) que contienen amplios artículos sobre la Sábana Santa.

Quiero por último agradecer a las siguientes personas el apoyo continuo que nos brindan:

- Don Piero Coero-Borga. Centro Internacional de Sindonología. Turín Italia
- Don Luigi Fossati, S.D.B. " " " " " "
- Peter M. Rinaldi, S.D.B. " " " " " "
- Adam J. Otterbein. C.S.S.R. Holy Shroud Guild, New York, U.S.A.
- Mrs. Dorothy Crispino Editor Shroud Spectrum Internacional. Indiana, U.S.A.
- Francis L. Filas, S.J. University of Loyola, Chicago, Ill. U.S.A.
- Richard Orareo Holy Shroud Library. Boston, Ma. U.S.A.
- Dr. Robert M. Haralick Virginia Polytechnic Institute Va., U.S.A.
- Francis C. Freitas Bombay, India.

A T E N T A M E N T E

Dr. Julio López Morales  
Vocal de Información